



Santiago de
QUIROGA

Editor de la EDS
@SantideQuiroga



Volumen 13, número 1. Año 2018.

El símbolo universal de la lucha contra el virus del sida es el lazo rojo. Tras 30 años, dos retos son el diagnóstico y el envejecimiento. Aflorar los casos de personas sin diagnosticar es clave. Pero los éxitos del tratamiento, y la reducción de la carga viral hasta niveles indetectables, trae nuevos problemas: el envejecimiento de las personas con VIH. En 2030 el 84% de las personas con VIH tendrá, al menos, una comorbilidad asociada a la edad.

Los retos del VIH: diagnóstico precoz para minimizar el contagio

Los expertos coinciden en que existe una falta de diagnóstico de la infección por el VIH. Además, casi la mitad de los diagnósticos de VIH en España son tardíos. Resulta imprescindible identificar a las personas asintomáticas infectadas y que puedan acceder al tratamiento en el menor plazo posible; se trata de uno de los retos actuales de esta infección. El diagnóstico del VIH es una tarea compleja que implica a diversos actores, y especialmente a los médicos de atención primaria. La farmacia también tiene un rol clave con el test rápido, recientemente disponible. Es preciso desdramatizar la realización del test del VIH. La identificación precoz del virus en sangre produce beneficios en el pronóstico y la calidad de vida de las personas seropositivas. El retraso también se asocia a peor recuperación inmunológica, a una mayor morbimortalidad y a una mayor complejidad y coste de las pautas de tratamiento. Se trata de evitar nuevos contagios y frenar la transmisión de la infección: en España se detectan 3.500 nuevos casos al año. ONUSIDA ha establecido la estrategia 90-90-90: Que el 90% de las personas infectadas lo sepan, que el 90% de éstas sean tratadas, y que, tras el tratamiento, el 90% tengan niveles de VIH indetectables en sangre. Combinando estos porcentajes, se trata de un 73% de toda la población infectada sea libre del VIH, un reto global marcado para 2020. En España hay alrededor de 140.000 personas con VIH. El reto de identificar las personas seropositivas impacta directamente en el riesgo de contagio, evitándolo cuando se cumplen los objetivos terapéuticos de que el virus sea indetectable en sangre. En esta línea, cualquier iniciativa que evite los contagios, debe ser analizada.

Este número de €DS aborda la profilaxis preexposición (PreEP) como una opción más de prevención del contagio que está manteniendo la epidemia: las situaciones de riesgo de sexo entre hombres. Según los expertos y epidemiólogos, la mayoría de los contagios en la actualidad se producen en hombres que mantienen sexo con hombres, lo que debe ser considerado de cara a actuar.